



CRÓNICAS DE UN VIAJE CON REALISMO MÁGICO...

CARTAGENA DE INDIAS

Denisse Andrea Vargas Rojas

Estudiante Administración de
Empresas.SSC

Martes 20 de agosto, una fecha difícil de olvidar porque ese día me levanté de la cama con un ligero vacío en mi estómago... ¡Iba para Cartagena! Aún me parecía mentira que después de todo el planeamiento, trabajo, actividades, ahorros y demás, lo había logrado. Me alisté, tomé mi maleta y después de escuchar que casi me dejan atrás, salí corriendo con mi maleta rumbo a la buseta que me iba a llevar al aeropuerto. Durante el camino llamadas de mi familia y seres queridos dándome los mejores deseos, las respectivas despedidas y bendiciones.

Llegamos al aeropuerto y después de mucho tiempo de no pasar por esos lados, entramos todos, hicimos la fila, llenamos los papeles, los registros necesarios y nos sentamos a esperar. Por supuesto, ya para ese momento teníamos quién sabe cuántas fotos e incluso algunos vídeos muy chistosos. Unos momentos antes de subirnos al avión

recibimos una mala noticia que nos dejó fríos a todos, una compañera, quien se había esforzado mucho en conseguir los recursos para ir, tuvo problemas con sus papeles y no iba a poder acompañarnos. A algunos de los compañeros la noticia les sacó algunas lagrimitas, pero en ese momento ya se estaban haciendo las llamadas para subir al avión, así que todos en filita fuimos subiendo y sentando en nuestros respectivos asientos.

Antes del vuelo nos presentaron un anuncio de Colombia donde se mostraba que ese país es una suerte de realismo mágico por su belleza casi sobrenatural y desde ahí las ansias de llegar empezaron a acrecentarse. Algunos se reían de nervios, otros ponían caras de asombro y cuando el avión despegó se sintió un enorme vacío, pero a la vez una gran sensación de satisfacción y felicidad. Un vuelo tranquilo nos permitió ver por la ventana cualquier cosa que se nos presentara y hasta tomar unas fotos de cómo se ve el cielo cuando uno se encuentra sobre las nubes... Una sensación de paz nos recorría cuando nos veíamos rodeados de

algodones y un resplandor hermoso quedó en nuestros recuerdos.

Nos bajamos de un avión, subimos a otro y ¡llegamos a Cartagena! Un calorcito y unas palabras de bienvenida nos acompañaron desde el momento en que pusimos un pie en Colombia. Un bus esperó por nosotros para llevarnos al hotel y para llegar a este tuvimos que pasar todo el centro de Cartagena, por lo que desde el primer día pudimos impresionarnos con la hermosa muralla que rodea la ciudad y al otro lado una ciudad que asemeja un “mini-Miami”. Es decir, teníamos historia y modernidad a la vez, con solo mirar a la derecha o a la izquierda.

Al día siguiente, todos estábamos listos tempranísimo, y por increíble que parezca, ninguno se atrasó. Nos fuimos para la universidad, pero a las personas que realicen estas giras en los próximos años se les recomienda que pregunten la dirección exacta del lugar de la universidad a la que van a ir, ya que Google Maps suele ser engañoso y solo muestra unas sedes, no todas. Ninguno de nosotros sabía que existía más de una sede hasta que llegamos a la universidad y nos

dijeron que ahí no estaba la facultad que buscábamos y que ésta quedaba como a 20 minutos. Es decir, aún con todo el esfuerzo que hicimos para no llegar tarde como buenos ticos y dejar una buena impresión, no lo logramos.

Ellos comprendieron la confusión, fuimos recibidos con una amabilidad y disposición pocas veces vista por mí, ya que no obtendrían nada a cambio más que información de nuestra universidad y un enorme “gracias”. Nos recibieron todas las personas importantes de la carrera y algunos estudiantes; por toda una mañana recibimos charlas y un testimonio de un emprendedor de la zona que ha sido ayudado por el gobierno y por la universidad (con recursos y con funciones administrativas respectivamente) y hasta el momento ha tenido éxito. Luego por la tarde nos llevaron al observatorio financiero, un lugar con varias pantallas en las que se muestra en tiempo real los movimientos de las acciones y algunos factores financieros importantes para la economía del país. Ahí una profesora nos explicó algunos detalles importantes e información interesante que debíamos conocer sobre las finanzas del país.

En la tarde noche y los días siguientes pudimos observar y recorrer la increíble muralla que bordea la costa del lugar, con 11000 km de longitud, sus detalles y piedras del mar, los cuales marcaban el camino a seguir sobre ella. Una ciudad llena de monumentos, casas, construcciones que por sí mismas guardan el pasar de los años como tesoros que deben ser conservados a cualquier precio. Conocer fuertes y castillos que fueron construidos con el fin de proteger la población de los piratas era solamente un cuento para mí, hasta que pude ver uno con mis propios ojos, hasta que lo recorrí, conocí sus secretos de construcción, sus técnicas de guerra y me metí en sus túneles.

Pasear por la ciudad en un cochecito compuesto por dos bicicletas y hacer competencias en media autopista es una experiencia que no creo poder repetir aquí, al igual que pasear en la Chiva “La Coqueta”, visitar el acuario y ver el show de los delfines, bañarse en la playa de arena blanca y aguas de varios tonos azules es realmente hermoso. Conocer museos ubicados en construcciones de 400 años y escuchar la historia de poblaciones que sufrieron tanto por los procesos de la inquisición, provoca un sentimiento

difícil de explicar.

El realizar esa gira me dejó una serie de enseñanzas que espero no olvidar nunca. Cuidar lo nuestro, lo autóctono, porque nosotros aquí no nos damos cuenta de que las cosas más sencillas como una casa de madera antigua, un árbol de 100 años, es una de las cosas que después otra persona externa considera más bella, por su historia, su valor y todo lo que conlleva. ¡A tratar bien a los demás y respetar las diferencias! No hubo una persona en Cartagena que me dijera alguna grosería o me intentara tratar mal, al contrario. A cuidarse los unos a los otros, a compartir, se va en grupo, se viene un grupo. A querer y valorar mi hogar, Costa Rica; porque solamente saliendo de mi país, sintiéndome extraña, desprotegida por las leyes, sin familia cercana a quien acudir, sin agua que realmente tuviera un gusto al tomarla, sin gallo pinto en el desayuno, es donde realmente me doy cuenta de que mi hogar no es solamente mi casa sino este pequeño pero hermoso país.

No faltaron los enfermos, las peleas, las cosas perdidas, los atrasos, las personas inconformes y más detalles que solo son parte de la experiencia. Porque gracias a Dios, estoy en un grupo donde el trabajo en equipo, la organización, el esfuerzo y compañerismo van de primero, así que estas insignificancias pasaron en el momento y se olvidaron. Y como nos dijo un señor cuando nos estábamos bajando del avión al llegar a Cartagena: “el único riesgo de Cartagena es no querer irse...”



¿Sabías que...

SOLO PICAN LOS MOSQUITOS HEMBRA?

LOS CULÍCIDOS (CULICIDAE) CONOCIDOS VULGARMENTE COMO MOSQUITOS O ZANCUDOS. Y SON LAS HEMBRAS LAS QUE SE ENCARGAN DE CHUPAR NUESTRA SANGRE. POSEEN PIEZAS BUCALES QUE FORMAN UNA LARGA PROBÓSCIDE PREPARADA PARA PERFORAR LA PIEL Y SUCCIONAR SANGRE. NECESITAN LA SANGRE PARA PODER INICIAR EL CICLO GONOTRÓFICO Y PODER HACER ASÍ UNA PUESTA DE HUEVOS. EN CAMBIO LA DIETA DE LOS MACHOS CONSISTE EN NÉCTAR, SAVIA Y JUGOS DE FRUTAS, GENERALMENTE RICOS EN AZÚCARES. LOS ÓRGANOS BUCALES DE LOS MACHOS DIFIEREN DE LOS DE LAS HEMBRAS EN AQUELLO QUE LOS HABILITA PARA SUCCIONAR SANGRE.

